

A/N: Hace tres años, cuando nuestra maestra de Gr. 4, la Sra. Delfin, estuvo en el hospital durante un mes, tenía un dolor insoportable, tuvo que cancelar un semestre en la UBC, renunciar a un trabajo y aprender a caminar nuevamente. Cuando fui a visitarla mientras estaba en el hospital, le dije a su familia: “Esto es bueno para ella. El sufrimiento es una bendición. La ayudará a acercarse a Dios y a madurar. Verá que hay más en la vida; no se trata solo de hacer lo que sentimos”. Recientemente, le pregunté a la Sra. Delfin cuáles fueron los momentos clave en su vida que la llevaron a hacer de Jesús el centro de su vida, y ella mencionó que esa enfermedad fue uno de ellos: Por primera vez en su vida, por ejemplo, ella comenzó a meditar en los misterios del Rosario y no se sintió sola. La palabra clave para describir lo que sentía era paz.

- Ahora, toda la experiencia podría haber ido en cualquier dirección: podría haberla acercado más a Jesús o no.

S: El Evangelio de hoy muestra cómo la ceguera y la curación de un hombre lo llevan a acercarse más a Jesús mientras aleja a un grupo de personas de Él. Hemos mencionado antes que, después de su curación, el hombre ciego de nacimiento sabe progresivamente quién es Jesús realmente. Al principio, cuando sus vecinos le preguntan quién lo curó, responde: “El hombre llamado Jesús” (Jn 9:11); más tarde, bajo la presión de los fariseos, admite que Jesús “es un profeta” (9:17); luego, más tarde, declara: “Si este hombre no fuera de Dios, nada podría hacer” (9:33); finalmente, cuando Jesús pregunta: “¿Crees en el Hijo del Hombre?” (9:35), él responde: “Señor, yo creo” (9:38).

- Los fariseos están en la trayectoria opuesta: al principio, reconocen que

hay una curación; luego, el grupo hostil entre ellos comienza a dudar de que el hombre haya nacido ciego; finalmente, sin importar la evidencia que dé, se niegan a creer.

- Reflexionemos sobre tres situaciones actuales que pueden ir en cualquier dirección: 1) Cuando la gente de Filipinas viene a Canadá, ¿se acercan o se alejan, en general, de Jesús? Esta pregunta se aplica a todos los inmigrantes. La mayoría de las personas vienen a Canadá en busca de una vida mejor, ya sean de China, Indonesia, Corea, México, Colombia, Brasil, Polonia, etc. La pregunta es: ¿Se acercan más a Jesús? ¿Y sus hijos, que han heredado una vida mejor? 2) ¿Se acercan más personas a Dios después de una boda o después de un funeral? 3) ¿Cuándo va la mayoría de la gente a la capilla? Es cuando descubren que: a) obtuvieron un aumento de sueldo; b) fueron aceptados en una gran universidad; c) recibió un hermoso regalo de Navidad; d) tiene cáncer?

En la Biblia, los pobres, los necesitados y los oprimidos generalmente están más cerca de Dios porque tienden a ser más humildes. El hombre ciego de nacimiento reconoce tres veces su ignorancia y finalmente, a través de su humildad, llega a saber quién es realmente Jesús, mientras que los fariseos tres veces afirman confiadamente que saben quién es Jesús cuando, de hecho, no es así. Estas son las palabras del ciego sobre Jesús: “No sé” (9:12), “No sé si es un pecador. Una cosa sí sé, que aunque yo era ciego, ahora veo” (9:25), “¿Quién es él, señor? Dime, para que pueda creer en él” (9:36). La humildad es esencial para reconocer a Jesús, mientras que el orgullo y la autosuficiencia

nos separan de Él.

- Esa es probablemente la razón por la cual, cuando las cosas van muy bien en la vida, la mayoría de la gente piensa que no necesita a Dios. Se han vuelto orgullosos.
- Pero, no tiene por qué ser así. Hay muchas personas que, después de ver las bendiciones de Dios en un nuevo país, crecen en la fe; y cuando obtienen la bendición de graduarse, consiguen un hermoso trabajo, etc., dicen: ‘Las cosas están demasiado bien. No merezco esto. Dios me ha bendecido.’ Y puede que no lo articulemos, pero experimentamos que Alguien nos ama personalmente, lo cual es cierto.

A/V: La homilía de hoy se trata simplemente de pasar a la vista espiritual o a la ceguera espiritual. Sea lo que sea que nos esté pasando en este momento, ¿vemos la mano de Jesús en ello? ¿Experimentamos que Él nos ama *personalmente*, que no estamos solos?

- La razón por la que fuimos creados es para ser amados por Jesucristo y amarlo a Él a cambio.
- Si podemos ver esto, ¿estamos acercándonos a hacer de Él el centro de nuestras vidas? Esa es la respuesta de aquellos con visión espiritual.